



Entrada al noviciado y primera profesión

ANALAMALOTRA, Madagascar - El lunes 8 de septiembre, la Iglesia católica celebró la fiesta de la Natividad de la Bienaventurada Virgen María, concebida sin mancha ni pecado, preservada porque encontró gracia en Dios, fiel a la voluntad divina, incluso en detrimento de su propia voluntad.

Según san Bernardo de Claraval, por la Natividad de la Virgen María, todos debemos alegrarnos porque Dios no nos abandona a pesar de nuestras faltas. Nos ofrece una segunda oportunidad de salvación, y esto pasa por María, que nos ofrecerá a Jesús, el Salvador del mundo. Como Montfortianos, estamos invitados a seguir los pasos de nuestro fundador, quien considera a María como un camino seguro hacia Jesús.

Con motivo de esta celebración, la entidad montfortiana de Madagascar ha celebrado tres eventos históricos: cuatro postulantes, Harvenah, Thiery, Jordi y Nambinina, han iniciado su noviciado. Por otra parte, cinco novicios, entre ellos Njara Marcel, RAZAFIMAHATRATRA Basile, MAHAZOMILA Benoit, ANDRIANARIMALALA, Mbolatiana Hasina y RANDRIAMANANTENA Tajoniaina Eric Anderson pronunciaron su primera profesión religiosa en compañía de María. Finalmente, seis escolásticos montfortianos, Stheola, Mahery, Parfait, Lucien, Roger y Rico, renovaron sus votos. Estos acontecimientos tuvieron lugar en la parroquia Santa Teresa del Niño Jesús de Salazamay-Toamasina. La Misa fue presidida por el Padre Jean Joël RANDRIANARIVOMANANA, SMM, Superior de la Viceprovincia de la Compañía de María en Madagascar, asistido por algunos hermanos montfortianos.

En su homilía, el Padre Jean-Joël comenzó explicando lo que es un nacimiento. Comenzó con el nacimiento de la Virgen María, luego vinculó el nuevo nacimiento en una congregación al final del noviciado y a la audacia de la primera profesión. Luego, guiado por el Evangelio del día, que relata la genealogía de Jesús, el Padre Provincial explicó que cada uno tiene su propia historia y su propia experiencia, pero que esta genealogía nos abre una puerta de esperanza y que debemos aceptar el desafío de seguir a Jesús en las huellas de San Luis María de Montfort.

Después de la misa, una pequeña celebración marcó la conclusión de las celebraciones tripartitas.